

Muinane

*

Otra denominación de la lengua

bora muinane

Denominación del pueblo

muinane

El grupo indígena muinane se localiza en el departamento del -Amazonas. Habita la zona de la sabana, específicamente en el nacimiento del río Cahuinarí (afluente del río Caquetá, al sur de los raudales del Araracuara); en la región este del corregimiento de La Chorrera, en el río Igará-Paraná, y en el curso medio del río Caquetá.

Antes del auge del caucho, la población muinane era más numerosa, lo que se corrobora con fuentes orales y nombres de descendencia que algunos abuelos todavía recuerdan. Estos eran aproximadamente 27 y actualmente han desaparecido. Los muinanes fueron diezmados de manera drástica en la época de la cauchería, hacia finales del siglo xix y principios del xx. En 1993 se censó una población de 140 personas, y en 1995 el número disminuyó a 87 (Vengoechea, 2003: 266). Recientemente se han visto afectados por la continua incursión de colonos, narcotraficantes, comerciantes y grupos armados (legales e ilegales). Por este motivo, su subsistencia socioeconómica y cultural se ha visto amenazada.

Se ha calculado que existen 50 hablantes de la lengua muinane (Vengoechea, 2009). La mayoría de la literatura considera que pertenece a la familia lingüística bora, aunque algunos autores la han clasificado como parte de la familia uitoto; así mismo la han considerado una variedad del bora.

En la zona que habitan los muinanes también se hablan otras lenguas, como uitoto, miraña, andoke y nonuya. Según las observaciones -realizadas por Consuelo de Vengoechea en su trabajo de campo, desde 1993 solo los hombres mayores de cuarenta años se comunican cotidianamente en muinane o uitoto. Los mayores de cincuenta años pueden también comunicarse en andoque, miraña o bora; en cambio los jóvenes y niños entienden la lengua de la madre, que puede ser una de las anteriores, y/o la del padre, que es el muinane, pero para comunicarse utilizan el español.

Un sitio donde se sigue hablando la lengua es el mambeadero, en horas de la noche, pero quienes la hablan son hombres mayores. El español está entrando de manera muy fuerte en este espacio, por lo que en la actualidad un 70% de las discusiones que se llevan a cabo allí son en español y un 30% en muinane.

Hay una tendencia creciente al uso cotidiano del español. En general, la lengua muinane no se está transmitiendo a las generaciones más jóvenes. Aproximadamente las personas menores de 26 años ya no hablan muinane, y esto es consecuencia de la prohibición de hablar la lengua indígena, que se puso en práctica en centros educativos de la zona hace unas décadas. Hoy en día no existen escuelas en donde se transmita la lengua, debido a que no hay docentes que la manejen y la puedan enseñar. La educación que se brinda en estas instituciones es exclusivamente en español.

En la comunidad hay acceso a pocos medios de comunicación y en ninguno de estos se utiliza el muinane. Hay una emisora zonal que emite cada quince días, pero no utilizan la lengua en ningún momento de las emisiones.

La lengua muinane tiene un sistema de escritura con el cual se han elaborado ciertos materiales como la Biblia, cantorales religiosos y una cartilla, los cuales no son utilizados debido a que las personas no saben leer ni escribir con ese sistema. Además, existen unas grabaciones de cantos religiosos en lengua muinane, pero tampoco son utilizados.

Con respecto a la actitud de los muinanes frente a la lengua, son conscientes de la importancia que tiene conservar su lengua y su cultura; comprenden la

necesidad de hablar la lengua como elemento primordial en la conservación de la cultura. Tienen presente que es a partir de la palabra como se puede expresar el pensamiento, enseñar, aconsejar; en el caso de los hombres, permite curar, y en el de las mujeres, da lugar a la reconciliación.

Los muinanes han llevado a cabo diversos encuentros de ancianos, durante los cuales reflexionan acerca de la importancia de la lengua; también sobre su pérdida y, lo más importante para ellos, sobre su conservación. Esto queda claro cuando dicen: “La palabra de vida no puede olvidarse, ya que es la base de la cultura de centro” (Vengoechea, 2003: 267).

Además de los trabajos de la investigadora Consuelo de Vengoechea (1999, 2003 y 2005), del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes (ccela), la lengua ha sido estudiada principalmente por James y Janice Walton, misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ilv), muestra de lo cual es su trabajo “Fonemas del muinane” (1972). Del ILV es también el *Diccionario bilingüe muinane-español, español-muinane* (1997), elaborado por Clementina Pakky y los misioneros Walton, entre otras obras.

Dada la situación actual, es claro que la lengua muinane se encuentra seriamente en peligro, al ser hablada solo por los abuelos y todavía entendida por la generación de los padres, pero quienes ya no la hablan entre ellos ni tampoco con sus hijos. Existen algunos planes de acción propuestos por la comunidad y cuya prioridad es preservar la lengua muinane. Uno de ellos es la construcción de una escuela de enseñanza intercultural orientada a favorecer la transmisión de la lengua y el conocimiento de la cultura, para lo cual es fundamental la selección y capacitación de docentes. También se propone la elaboración de materiales pedagógicos, tanto escritos como audiovisuales, para ser utilizados en la aulas y favorecer la enseñanza-aprendizaje de la lengua.

Existen también propuestas relacionadas como fortalecer la medicina ancestral, así como los conocimientos y saberes tradicionales. Con este fin se proponen investigaciones que permitan la producción y valoración de conocimientos a partir de la recolección de mitos, saberes, prácticas medicinales, etcétera. Estas iniciativas, al rescatar lo aspectos tradicionales del pueblo

muinane, son fundamentales también para fortalecer la lengua. La actitud positiva de los muinanes hacia su lengua favorecerá los procesos presentes y futuros de mantenimiento y revitalización lingüística.